

SONAR LAS JOYAS

José Rodríguez Macías

Presentación

El libro que tienes en tus manos es un recorrido fotográfico por la vida de algunos de los niños y jóvenes que forman parte del Sistema Orquestal Sonar Las Joyas, uno de los programas de Auge. Hace casi cinco años nos invitaron a trabajar en Las Joyas, un polígono al poniente de la ciudad mexicana de León, Guanajuato. La violencia había escalado a niveles nunca antes vistos, especialmente entre los jóvenes. Hicimos un diagnóstico del que se desprendió, como era natural, no sólo la necesidad de más policías, sino de muchas otras acciones que deben preceder a la acción policiaca, como la educación, la salud y el uso adecuado del tiempo libre de la infancia y la juventud. Así nace *Auge*, una organización de la sociedad civil dedicada a la promoción comunitaria.

Nuestro objetivo es ofrecer a las personas que viven en situación de marginación, herramientas y oportunidades para que encuentren vías para mejorar su situación mediante la educación y el desarrollo de sus propias potencialidades.

La palabra autogestión expresa una posición frente a los otros: una visión de la persona que parte de la confianza en sus capacidades y el respeto a su libertad. Nadie puede desarrollar a otro, nadie puede decidir por otro el momento ni la dirección de su actuación. Sólo con el otro y desde el otro se pueden superar las condiciones de su marginación. Por eso, autogestión es también un presupuesto metodológico básico. *Auge* no desarrolla programas asistenciales ni regala despensas o cobijas. Es una organización que invita a las personas en las comunidades a organizarse, a aprender y trabajar para transformar la realidad.

No entendemos la educación como capacitación o como la acumulación de conocimientos, sino como el proceso de crecimiento integral y de desarrollo de las potencialidades de la persona en su vínculo indisoluble con la comunidad.

En *Auge* buscamos desarrollar proyectos que atiendan las necesidades más urgentes de la comunidad definidas a partir de autodiagnósticos. Actualmente desarrollamos los programas de Educación, Salud, Cultura e Incidencia en el Entorno. Como parte de nuestro programa de Cultura, en 2015 iniciamos el Sistema Orquestal Sonar Las Joyas.

David Herrerías Guerra





Sonar las Joyas

josé rodríguez macías

La música, transformadora de vidas

Las Joyas, escenario de las imágenes que componen este libro, es, como muchos de los asentamientos humanos que han sido llevados a las márgenes de las ciudades, un espacio complejo. Una extensión de más de 800 hectáreas con cerca de 40 colonias heterogéneas: desde los asentamientos irregulares que carecen de los servicios más elementales, hasta los nuevos fraccionamientos de casas minúsculas pero dotadas de agua, electricidad y drenaje. Zonas todavía rurales, con sus establos y campos de cultivo que se entrecruzan con unas pocas calles pavimentadas. La tierra, la orografía en forma de olla y la pobreza dan un poco de unidad a esta diversidad. En este escenario, muchos padres de familia deben criar a sus hijos al tiempo que buscan, trabajosamente, los recursos para darles los bienes materiales más indispensables.

En un contexto caótico y complejo, orden y sentido se hacen necesarios para el desarrollo de la infancia. Los instrumentos musicales son la antítesis del caos predominante en ese escenario; aún antes de escucharse, resalta en estos prodigiosos objetos su forma, que ha sido afinada tras generaciones haciéndolos bellos y armónicos. Sólo con poner en las manos de un niño utensilios tan hermosos, abre un sinfín de posibilidades nuevas en su vida. Las fotografías de José Rodríguez rescatan esa conjunción amorosa de los jóvenes músicos con estas herramientas; no pudo haber una relación visual más afortunada.

Además, la vinculación de estos chicos con sus instrumentos va mucho más allá del placer estético que nos producen las imágenes: el milagro real es la transformación interior del ejecutante. Cuando se aprende una disciplina artística, se forma la sensibilidad y la percepción del educando, más todavía cuando la complejidad de lo que se estudia estimula la capacidad de los sentidos para ampliarse hasta zonas antes intocadas.


Tenemos evidencias de que la música aporta gran variedad de facultades y valores a la formación de los jóvenes. Obtener sonidos armónicos, de los a veces reticentes aparatos, implica un esfuerzo y una disciplina que transforma paulatinamente la vida de los ejecutantes. Crece en ellos el amor por lo bien hecho, la búsqueda de la perfección en sus obras. Toman conciencia del trabajo en equipo y encuentran en los ensayos nuevas formas de relacionarse y colaborar, exentas de la competencia destructiva. Los beneficios abarcan también habilidades de pensamiento que se pueden transformar en otros aprendizajes que van más allá de los salones de ensayo musical. En pocas palabras, formamos mejores personas, con nuevas habilidades y virtudes aplicables en todos los aspectos de sus vidas. De ahí que José Rodríguez haya retratado además de las actividades propias de la orquesta, en los salones o en los conciertos, diversas actividades de los miembros de nuestra orquesta.

El hilo conductor de este libro es la vida; músicos con sus instrumentos, pero también con sus familias y en sus





actividades cotidianas. Durante varios meses, José Rodríguez recorrió los espacios que habitan los participantes de la Orquesta Sonar Las Joyas: la casa, la escuela, la calle y, desde luego, los lugares en los que se produce el encuentro con la música.

La fuerza del blanco y negro en la fotografía radica en su capacidad para centrar la atención, con menos distractores, en la forma, en el sujeto. La sutil gradación de grises — perfectamente cuidada por José Rodríguez—, y la composición que invita a construir parte del relato, aprovechan al máximo esta mezcla venturosa de nuestra infancia con sus instrumentos musicales. Una experiencia estética a la que, si hemos de ser exigentes, habría que añadir el sonido de los instrumentos y, por supuesto, el de las voces y las risas de los músicos, la razón última por la que estamos en Las Joyas. 

José Rodríguez Macías (México, 1957). Mexicano, antropólogo social por la ENAH, fue presidente del Club Fotográfico de México, Director del Museo del INAH en Guerrero y profesor en universidades de Sinaloa, Guerrero y Guanajuato. Ha expuesto su obra en 24 muestras individuales y 28 colectivas. Actualmente se dedica a la gestión, restauración y activismo ambiental en León, Guanajuato.

David Herreras Guerra (México, 1959). Diseñador Gráfico mexicano, con Maestría en Educación. Fundador de Propuesta Cívica Guanajuato y de AUGE (Autogestión y educación comunitaria A.C.)